

TERRITORIOS DE APRENDIZAJE Producción Orgánica en Coipomó



PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICA Y MANEJOS DE RECURSOS
NATURALES

Programa Territorios de Aprendizaje
Centro de Educación y Tecnología - CET
Corporación PROCASUR

Ancud - Chiloé

CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA

Ancud es la comuna más septentrional de la isla Grande de Chiloé, con una marcada influencia europea en su sistema agrícola y de trabajo, debido a la influencia de la población de origen alemán, portugués, holandés y de otros países del viejo continente, que se instaló en estas tierras a partir del siglo XVIII.

Tal elemento es fundamental al momento de analizar el paisaje de esta Comuna, configurado por sistemas productivos basados en la lechería y la agricultura. Se dejan sentir también las raíces más ancestrales de la cultura mapuche-huilliche existentes en la zona. Ambas vertientes han moldeando un sistema productivo que se enriquece actualmente con un sinnúmero de especies cultivadas, manejo ganadero, utilización del bosque y, para los casos de las zonas costeras, aprovechamiento de los recursos marinos. El rubro con mayor incidencia en la producción agropecuaria de Ancud es la lechería y derivada de ésta la quesería artesanal, siendo un elemento distintivo y predominante respecto de las otras comunas de Chiloé.

La familia cuya experiencia se relata se inició en la lechería, como es el caso de muchos de los vecinos de la localidad. A partir de la experiencia y el trabajo con la leche, y con tropiezos y dificultades de por medio, lograron mejorar y diversificar su sistema productivo.

El predio está ubicado en la localidad de Coipomó, y cuenta con 60 hectáreas de terreno, distribuidas en 22 hectáreas de praderas mejoradas, 2 hectáreas de huertos y cultivos, 20 hectáreas de praderas extensivas o de bajo manejo productivo, siendo el resto bosque nativo. La familia está compuesta por la señora Cecilia Guineo, la madre, don Elvis Ross, el padre y los hijos, Allen, Fanny, Steffi.



Mapa de ubicación del caso Coipomó

QUÉ ENSEÑA ESTE CASO

Objetivos Generales

Conocer una experiencia de agricultura familiar campesina basada en prácticas agroecológicas y tradicionales.

Objetivos específicos

- Identificar las vinculaciones entre sistemas productivos.
- Conocer las motivaciones y dificultades para llevar adelante una producción agroecológica.
- Describir el proceso de asociación con el medio social y natural.
- Explorar las estrategias de comercialización posibles para la agricultura familiar campesina.

CÓMO SE INICIÓ LA EXPERIENCIA

En el año 1984, don Elvis y la señora Cecilia, recién casados, se instalaron a vivir y trabajar en este campo. Al inicio el lugar se encontraba completamente cubierto de bosque nativo, pero al momento de instalarse, ya habían logrado habilitar un espacio destinado a praderas para dar los primeros pasos en la producción de bovinos con fines lecheros.

En el comienzo de esta experiencia la mantención del flujo de dinero necesario para la vida cotidiana se basaba en el trabajo de don Elvis, quien además de conducir el camión lechero que recorría la localidad recogiendo la leche de los productores, trabajaba en el campo. Así, en las tardes continuaba con la labor de establecimiento de praderas. Para hacer un uso adecuado del bosque optó por trabajar, desde un inicio, con planes de manejo forestal, generando un ingreso extra con la venta de la leña que se obtenía de la limpieza.

Paralelamente, la señora Cecilia se encargaba de las labores de la huerta, la casa y la ordeña, que en la década de los años ochenta se hacía en forma manual. Ella, desde la infancia, había participado del trabajo en cultivos y hortalizas, obteniendo información valiosa de su madre y abuela, que la educaron en el cultivo de las plantas medicinales, las papas nativas y en todos los aspectos de la cultura local agraria.

Este fue el conocimiento que aplicó una vez que comenzó a trabajar la tierra en su propio campo, incorporando técnicas ancestrales, respetando los ciclos naturales, utilizando la biodiversidad local, enriqueciendo el ecosistema productivo, apropiándose de nuevos conocimientos y evitando el uso de técnicas e insumos convencionales de la agricultura moderna.

“...yo me crié con mi abuela, ella tenía su huerto donde había diversidad de productos flores, hortalizas, papas o sea un conjunto de productos...” (Sra. Cecilia)

A medida que el campo fue mejorando su capacidad de forrajeo, las vacas fueron aumentando en número y en productividad; se hizo un mejor ordenamiento del predio, se mejoró la calidad de las praderas, determinando una superficie para el uso intensivo y otra para uso extensivo, reservando espacios protegidos con la vegetación nativa que se mantenía en ciertas secciones.

A partir del año 1986 empezaron a obtener apoyos técnicos y financieros del INDAP, usando estos recursos para la habilitación de potreros, mejoramiento de la productividad del forraje, manejo de la ordeña y de los vacunos.

“...nosotros empezamos como todos desde abajo, por ejemplo, en la ordeña empezamos a ordeñar a mano, ahora es mecanizada... hay que utilizar bien los subsidios...” (Don Elvis)

Por su parte, la señora Cecilia aumentaba cada año la producción de los huertos e invernaderos, pasando de una producción de autoconsumo, a una a la que se sumaron alimentos para la venta, manejada en forma sustentable y con denominación de producto orgánico.

En el año 1992 se gestó la primera gran crisis de la planta lechera de Ancud, CHILOLAC, que tuvo repercusiones para la economía de la familia, provocando la necesidad de apoyarse en la diversidad productiva del predio, aumentando así el interés y la voluntad de trabajar más intensivamente los otros rubros del campo. En ese momento adquirió fuerza la horticultura que desarrollaba la señora Cecilia y comenzó la venta de los excedentes en algunos puntos de la ciudad de Ancud.

Luego de muchas crisis internas, la planta lechera CHILOLAC quebró definitivamente en el año 2004, lo que provocó una gran inestabilidad económica entre los productores lecheros de Chiloé. En este tiempo en el predio de Coipomó había 20 vacas en producción y una muy buen sala de ordeña, siendo este rubro el de principal sustento económico de la familia.

Por esos años, decidieron adoptar definitivamente el sistema de producción orgánica para todo el predio, incorporando la producción ganadera. Se comenzó a sustituir los abonos químicos, por aquellos permitidos en la producción orgánica, roca fosfórica, guano rojo y cal, haciendo también uso de los purines.

Gracias al apoyo de los programas de INDAP, el predio ya contaba con una sala de ordeña tecnificada, máquina y estanque de frío, y praderas de una calidad tal que permitía la producción eficiente de forraje y estabilidad en la producción de la leche.



Con posterioridad al quiebre de la planta, comenzaron a vender la leche a otra compañía, logrando estabilizarse una vez más. Esta crisis los alentó a seguir manteniendo una producción agropecuaria diversificada, por lo que decidieron por comenzar a plantar papas nativas, ajos chilotes y hortalizas en extensiones que permitieran un buen excedente de venta. Con el apoyo de INDAP y la participación en cursos y talleres, se incrementó la productividad de las áreas hortícolas, instalando invernaderos e incorporando insumos y preparados agroecológicos de fabricación propia.

Es interesante destacar que las crisis en el ámbito lechero contribuyeron a confirmar la utilidad y seguridad de mantener un sistema productivo diversificado, reduciendo el riesgo y la incertidumbre. Estos principios, aplicados en una coyuntura desfavorable habían estado, sin embargo, siempre presentes en la forma de hacer agricultura, privilegiando la producción orgánica y limpia y cuidando la conservación del patrimonio agrobiológico, incluida su diversidad. Esta forma de ver la agricultura responde a una mirada ética y no sólo a las oportunidades o amenazas de un mercado fluctuante.

A partir del año 2005 la señora Cecilia comenzó a trabajar en la reproducción de papas nativas a partir de semilla botánica, en conjunto con el Centro de Educación y Tecnología (CET), incorporando un nuevo elemento de trabajo y aumentando la variedad de productos cultivables. En el año 2008 fundó la Asociación Gremial de Productores Orgánicos de Chiloé, junto a otros productores interesados en la producción sustentable, instancia que le permite dar a conocer la agricultura orgánica a los consumidores locales y aunar fuerzas para exigir de la institucionalidad gubernamental un fomento destinado específicamente a la producción orgánica y agroecológica. Durante estos últimos años se han incorporado también nuevos proyectos y distintas aristas del trabajo de la señora Cecilia, como la gastronomía de productos con identidad cultural, o la reciente inscripción para la participación del predio como parte de la implementación de la marca de certificación SIPAM¹.

LA EXPERIENCIA Y SU DESARROLLO

Actualmente el predio de Coipomó se describe como un sistema productivo agroecológico de especialización lechera y hortícola. Es totalmente orgánico y se divide en dos rubros claramente diferenciados, pero que se conjugan en un solo sistema dinámico de equilibrio e interacciones.

Sistema ganadero

Poseen actualmente una superficie de 22 hectáreas de producción intensiva de praderas mejoradas y 20 hectáreas de producción extensiva, donde se mantienen 26 vacas en ordeña, con una producción aproximada de 22 litros por vaca y un total de 500 litros de leche al día. La raza predominante es la criolla overa, mejorada anualmente a través de inseminación artificial que realiza el propio dueño. La razón para mantener esta raza es su rusticidad y adaptación al medio, evitando otorgarles una alimentación suplementaria.

1 SIPAM: Sistemas ingeniosos del patrimonio Agrícola Mundial

El sistema se apoya en una lechería certificada PABCO², con máquina de ordeña y estanque de frío para la conservación de la leche; además, cuentan con una persona que colabora en el trabajo de ordeña y sus derivados. Obtienen el máximo rango de valor vinculado a la calidad de la leche, siendo un ejemplo del rubro para el común del entorno.

Todos estos logros se han obtenido gracias a un manejo eficiente de la fertilidad del suelo; registros acuciosos del manejo que se da a las vacas; rotaciones y apotramientos; manejo de praderas para conservación de forraje en invierno (silo); uso del bosque como protección ganadera y conservación de los recursos hídricos; y manejo sustentable de los recursos externos que incluye uso de fertilizantes orgánicos y purines de producción propia.

En definitiva, se establece un sistema equilibrado de producción con fuertes bases agroecológicas. El estiércol de los vacunos que es un recurso de fertilización generado en el predio, es utilizado para la producción orgánica de cultivos y huertos.

Sistema agrícola

La producción de cultivos se concentra en los ajos chilotes, con una superficie de aprox. 1/2 hectárea y papas nativas, una hectárea. Además hay una superficie de alrededor de 500 m cuadrados de invernaderos que están en constante producción de hortalizas y plantas medicinales. Esta producción está sustentada principalmente en el adecuado uso de los fertilizantes orgánicos, con especial énfasis en los de estiércol compostado, lo que permite un bajo nivel de enfermedades en los cultivos.

“...nosotros no necesitamos utilizar químicos, existen recursos naturales para combatir plagas y enfermedades...” (Sra. Cecilia)



Actualmente la señora Cecilia tiene varios puntos de entrega de los productos orgánicos, que cuentan con una buena demanda de parte de quienes prefieren alimentos saludables. El ajo también es un elemento importante en el sistema productivo, lo que ha significado tener un alto nivel de demanda derivada de la calidad del producto. Doña Cecilia es una de las mejores productoras de la zona en este producto. Si bien el campo aún no cuenta con una certificación orgánica legalmente emitida por la institución a cargo (SAG)³, la producción del predio es vendida casi en su totalidad con el valor agregado que le otorga esta característica. La leche aún no posee certificación.

² El programa de Planteles Animales Bajo Control Oficial, PABCO, del Servicio Agrícola Ganadero, hace seguimiento y certifica las condiciones de calidad de los predios, en este caso en cuanto a la producción lechera.

³ SAG: Servicio Agrícola y Ganadero, ministerio de Agricultura.

Turismo, gastronomía y asociatividad

Desde hace algunos años este predio es visitado por grupos de agricultores y técnicos que han visto en esta experiencia un trabajo serio en agricultura orgánica, con buenos resultados anuales. A su vez, la familia ha advertido que esta es una importante oportunidad de transformar el campo en un lugar de talleres y capacitaciones para la agricultura orgánica. Al predio acuden personas vinculadas a programas de desarrollo de todo el país, grupos atendidos por programas del estado, estudiantes y campesinos, entre otros. La señora Cecilia ha creado una red de gastronomía y desarrolla productos y capacitaciones rescatando elementos de la identidad cultural culinaria y de las tradiciones locales. Participa activamente en reuniones con otros grupos de la región y en actividades de presentación de productos con estas características.

La familia participa activamente de la Asociación Gremial de Productores Orgánicos, siendo actores fundamentales en temas como el rechazo a los transgénicos para Chiloé, la difusión de los alimentos saludables, la puesta en marcha de la primera feria orgánica de Chiloé y el primer punto de venta permanente de productos orgánicos ubicado en Ancud.

“...soy socia de la red de orgánicos de Los Lagos y fui parte de la directiva. Fue como dar una mirada y decir ¿porque si existe una asociación en Puerto Montt hasta Osorno porque en Chiloé no puede haber una? ... entonces comencé a buscar aliados y a trabajar para que hoy exista... y en esta organización hay socios colaboradores, productores, algunos profesionales y técnicos que apoyan y aportan desde lo que pueden para el grupo, que fue importante para constituirnos...”

Como se puede observar, esta experiencia ha madurado sobre la base de la diversificación y los preceptos de la sustentabilidad, siendo un sistema altamente complejo, con características arraigadas profundamente en la cultura y el sistema local de producción; y con el componente de interacción social consolidado sobre la base de las dinámicas cotidianas.

Vínculos con otros actores

La Familia Ross Guineo, al igual que los otros casos de este Territorio de Aprendizaje, ha desarrollado gusto y vocación por recibir visitas en su predio y enseñarles acerca de los modos de producción y de vida de Chiloé. Muestra de ello, es la participación del predio en el sistema WWOOF (World Wide Opportunities on Organic Farms), a través del cual reciben a voluntarios extranjeros que llegan a vivir con la familia por temporadas variables para aprender y apoyarlos en las actividades agrícolas.



Por otra parte, la Familia Ross Guineo se ha articulado exitosamente con los programas del estado para el fomento productivo y comercial, participando por ejemplo, en el año 2009, en el Sistema de Asistencia Técnica, programa ejecutado por INDAP, que incluía la línea de producción orgánica. Se puede considerar también la participación en un proyecto de la Fundación para la Innovación Agraria a cerca de la producción orgánica de ajos para la exportación.

La señora Cecilia es una activa dirigente gremial en la defensa y promoción de la producción agroecológica. Esto la sitúa en un conjunto amplio de relaciones con otros actores del territorio, asumiendo en muchos de ellos un rol de liderazgo. De este modo participa en una cooperativa de productores orgánicos, vinculada a la Asociación Gremial de Productores Orgánicos de Chiloé, además de pertenecer a la Asociación Gremial de Productores Orgánicos de la Región de Los Lagos, entre otras organizaciones. A través de la Asociación de Productores Orgánicos de Chiloé, han logrado establecer vínculos de colaboración con la Municipalidad de Ancud que se traducen, entre otras cosas, en el apoyo para la Feria de Productores Orgánicos, que se ha desarrollado cuatro veces en esta comuna y a la cual acuden productores y representantes de Chiloé y de todo Chile.

Este liderazgo le ha significado a la señora Cecilia actuar en representación del mundo campesino de Chiloé, en el comité directivo de SIPAM, lo que refuerza su rol de liderazgo y le permite dialogar con un amplio universo de actores territoriales y nacionales.

Por último, la señora Cecilia ha desarrollado una extensa relación de trabajo con la Corporación de Educación y Tecnología CET, con la cual ha participado activamente en la ejecución de instancias formativas y de investigación, en torno a temáticas como el Desarrollo Territorial Rural, y la producción de papas nativas. De este modo, junto con su rol de dirigente le ha tocado participar en la formación de estudiantes de pre y postgrado, así como de técnicos y agricultores, labor que desempeña también por medio de otras instituciones en programas vinculados al INDAP, como PRODESAL o PDTI.

FACILITADORES Y BARRERAS

La experiencia adquirida a través de generaciones de trabajo en el campo, como es el caso de los antecedentes familiares de la señora Cecilia, han operado como elementos facilitadores, ya que han permitido poner en práctica sus experiencias y aprendizajes. En este caso, la agricultura tradicional se liga directamente a la producción orgánica, aplicando conocimientos transmitidos de sus ancestros e incorporando innovaciones bajo esa mirada.

El valor del conocimiento tradicional no radica en la existencia del conocimiento por sí solo, sino que se manifiesta a través de su puesta en práctica en un contexto material y social en que las acciones alcanzan sentido. Por ello es tan relevante la conformación de redes y agrupaciones en las cuales el conocimiento es puesto en circulación y actualizado permanentemente. Así, los conocimientos tradicionales se complementan y transportan, con arraigo en las experiencias personales, pero también respondiendo a los requerimientos económicos y culturales del entorno social. Por ello, la experiencia es, por una parte, un reservorio y, por otra, un motor para la recuperación y valoración del conocimiento tradicional, apuntalado por prácticas que hoy son consideradas agroecológicas.

El orden en el trabajo y la perseverancia han permitido que esta familia pueda ampliar sus perspectivas y horizontes, mejorando el sistema, ganando terreno en la producción y generando ingresos para una mejor calidad de vida.

La confianza que inspira un trabajo bien hecho ha posibilitado recibir apoyo de instituciones como el INDAP, que ha aportado recursos monetarios, los que han contribuido al crecimiento y resultados del proyecto en general.

La difusión del éxito del sistema productivo orgánico también ha generado una oportunidad importante a la hora de recibir la visita de los grupos interesados en esta área. Actualmente, con bastante frecuencia concurren grupos de productores interesados tanto en el sistema ganadero-lechero, como en la producción orgánica de cultivos y hortalizas.

La limitación principal en este último tiempo ha sido la dificultad para acceder a un sistema de certificación de la leche y de los productos de la horticultura. Si bien el trabajo orgánico en este predio se viene realizando desde hace más de una década, no se ha podido certificar el predio debido a las claras limitaciones del sistema certificador existente en el país para los productores campesinos y de menor escala.

En este momento el predio está incluido en la tramitación para la certificación orgánica participativa del SAG, pero existen muchas trabas y desinformación, lo que ha impedido una respuesta positiva. El caso de la Familia Ross Guineo no es distinto al de muchas experiencias de la provincia y del país, para las cuales el instrumento público de certificación orgánica no ha sido capaz de transitar hacia la dimensión práctica y aplicada para la cual fue construido, por errores y limitaciones del propio diseño.

Esto supone una restricción al crecimiento de la experiencia, puesto que no existiendo una certificación a valor asequible, por ejemplo para las hortalizas, es muy difícil que se logre la venta del producto con el valor agregado correspondiente al modo de producción que le antecede.

LECCIONES APRENDIDAS

La continuidad en el trabajo orgánico ha sido una de las principales lecciones para la familia, obteniendo con esto muchas gratificaciones personales y también el reconocimiento de su entorno. Si bien el trabajo con los vecinos directos no ha fluido en la forma esperada, debido a conflictos que traban las relaciones, a nivel comunal y provincial, se han ganado un gran respeto y una positiva llegada a los sistemas de apoyo a la agricultura.

Las relaciones sociales con otras instituciones han mejorado el aprendizaje. Es el caso del trabajo continuo con el CET y de la intervención activa en el programa SIPAM, además del trabajo con las redes de productores orgánicos de gran parte del país. Todas estas oportunidades se han generado por el trabajo y la confianza forjada por la familia en el ámbito de la agroecología y de la defensa de la identidad local.

“...participamos en SIPAM apoyando y difundiendo, recibimos muchas visitas de agricultores de los programas del PDTI y PRODESAL...”

La utilización de los recursos locales, la biodiversidad cultivada y los conocimientos tradicionales, se han combinado para generar un sistema equilibrado de producción y altamente resiliente, tanto en el ámbito ecológico como económico, permitiendo una mayor estabilidad y una mayor adaptación del sistema. Esto se ve plasmado en la variedad de rubros desarrollados por la familia - lechería, ganadería, manejo del bosque, horticultura, talleres de agricultura y gastronomía, artes culinarias con identidad, papas nativas, ajos - todo lo cual les permite generar ingresos que han mejorado la calidad de vida de la familia y que han servido para la educación de los hijos.

Las prácticas de agroecología se pueden aplicar transversalmente en los diferentes rubros del campo, manteniendo con esto una condición de producción adecuada, que mejora las relaciones del ecosistema agrario y protege el equilibrio ecológico con el medio. En este caso es a través de la producción hortícola que se comienzan a aplicar los conceptos y manejos de esta modalidad tecnológica, que luego permea a la totalidad del sistema productivo, haciéndose fundamentales todos los rubros en la interacción de los elementos y productos.

La participación en redes y asociaciones son una instancia de apertura al medio, que permite reafirmar las convicciones de un modo de producción y de vida que muchas veces parecen de carácter marginal o controversial. En este sentido, se alcanzan logros de carácter social, que favorecen a la comunidad y a la conservación de los recursos culturales de Chiloé.

A pesar de tener un gran número de lecciones y aprendizajes y de que este es un sistema bastante maduro, desde la visión familiar aún se ven mayores potencialidades. La inquietud y ganas de generar nuevos espacios están acompañadas de un desarrollo pujante del turismo con identidad cultural de Chiloé. Es por esto que se pretende ahondar en el agroturismo y en el trabajo con las papas nativas, sacando el máximo potencial del conocimiento tradicional y gestando un sistema aún más completo para recibir a personas interesadas en estos temas. Por otro lado, la posibilidad de certificar la lechería como definitivamente orgánica, abriría la puerta para mejorar el negocio de la leche, existiendo ya algunas ofertas en este sentido.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Por la trayectoria específica de esta experiencia se puede concluir que la incorporación de diversidad, tanto cultural, como de técnicas, rubros y especies manejadas, es una ventaja irrefutable a la hora de concebir un sistema agroecológico. El claro éxito y el actual nivel, ricamente diversificado del sistema, demuestran que en la experiencia de Coipomó se ha sabido aprovechar los elementos propios de Chiloé y que el trabajo ha puesto un acento importante en estos resultados.

Este campo transitó de ser un potrero destinado a la lechería, a tener un sistema integrado de producción orgánica de leche, hortalizas y cultivos locales, además de un espacio de capacitaciones y aprendizajes para el resto de la comunidad, en una conjunción muy madura de un sistema productivo equilibrado.